



La traducción de la *Antígona* de Sófocles de Graciliano Afonso: una posible fuente indirecta¹

José M.ª Pérez Martel

Universidad de La Laguna ✉ 

Francisco Salas Salgado

Universidad de La Laguna ✉ 

<https://www.doi.org/10.5209/cfcg.102468>

Recibido: 27 de abril de 2025 • Aceptado: 9 de junio de 2025

Resumen: Tratamos de mostrar en este trabajo que la traducción de la *Antígona* de Sófocles (aparece escrito *Antígone*) realizada en la segunda mitad del siglo XIX por el humanista canario Graciliano Afonso Naranjo, no se hizo directamente del griego, como ocurre con otras versiones suyas, especialmente de clásicos latinos, sino que se ayudó de versiones realizadas en otras lenguas, especialmente el francés y el inglés, lenguas que conocía este autor. A este respecto la intensa búsqueda que hemos realizado nos ha permitido descubrir muchos paralelismos entre la traducción sofoclea de Afonso y la traducción que de esta obra hiciera el clérigo inglés Thomas Francklin (1721-1784).

Palabras clave: Antígona, Graciliano Afonso, traducción indirecta, fuentes.

ENG The translation of Sophocles' *Antigone* by Graciliano Afonso: a possible indirect source

Abstract: We aim to show in this work that the translation of Sophocles' *Antigone* (it appears written as *Antígone*), carried out in the second half of the 19th century by the Canarian humanist Graciliano Afonso Naranjo, was not done directly from Greek, as is the case with some of his other versions, especially of Latin classics. Instead, he relied on translations made in other languages, particularly French and English, which were languages that this author was familiar with. In this regard, the extensive research we have conducted has allowed us to discover many parallels between Afonso's Sophoclean translation and the translation of this work made by the English cleric Thomas Francklin (1721-1784).

Keywords: Antigone, Graciliano Afonso, indirect translation, sources.

Sumario: 1. Introducción. 2. Graciliano Afonso, helenista. 3. La traducción de la *Antígone* de Graciliano Afonso: descripción del manuscrito. 4. Características de la traducción de la *Antígone* de Graciliano Afonso. 4.1. Correspondencia del texto de Sófocles con la traducción de Afonso. 4.2. Algunas técnicas de traducción. 4.3. Otras cuestiones de léxico y sintaxis. 5. Una posible fuente: la traducción de Thomas Francklin. 6. Conclusiones.

Cómo citar: Pérez Martel, J. M.; Salas Salgado, F. (2026). La traducción de la *Antígona* de Sófocles de Graciliano Afonso: una posible fuente indirecta. *Cuadernos de Filología Clásica (Estudios Griegos e Indoeuropeos)*, 36, 297-312.

¹ El presente trabajo se ha realizado en el seno del Grupo de Investigación consolidado en humanismo, filología y tradición clásicas "Graciliano Afonso" (Grafilas) de la Universidad de La Laguna

1. Introducción

Graciliano Afonso Naranjo (La Orotava 1775 – Las Palmas de Gran Canaria 1861) es una de las personalidades más interesantes y uno de los escritores más prolíficos que han existido en Canarias. Fue canónigo doctoral de la Santa Iglesia Catedral de Canarias, diputado a Cortes, exiliado político en Trinidad de Barlovento, Puerto Rico y Venezuela, por declarar la incapacidad de Fernando VII, pero, fundamentalmente, profesor, faceta en la destacó, sobre todo, en el Seminario Conciliar, donde iniciara sus estudios, y posteriormente en el colegio de San Agustín de Las Palmas de Gran Canaria.

Sin embargo, su figura no es muy conocida más allá de la tierra que le vio nacer. Gran parte de su producción, tanto la de creación como la que tiene que ver con el Mundo Clásico y explica así su condición de humanista, se conserva manuscrita y reclama una edición moderna con unos criterios filológicos actuales.

Contamos, afortunadamente, con notables trabajos, empezando por los estudios que hiciera en el siglo pasado Alfonso Armas Ayala², a los que hay que sumar las investigaciones de Antonio Becerra Bolaños (2005; 2010) que de alguna manera han ayudado a tener una mejor visión de su producción, sobre todo de su obra de creación, como antes se dijo.

De su producción humanística³ se conserva alguna composición en latín, pero sobre todo numerosas traducciones de clásicos. A este respecto, hay que decir que, si bien se ha prestado alguna atención a la traducción de algunos autores latinos (Salas Salgado 1990/1991; 2007), no ocurre lo mismo con las que hiciera de autores griegos. Solamente – que sepamos – quienes se han acercado a este humanista isleño en su condición de helenista⁴ han sido Marcos Martínez (2003), en un amplio estudio sobre la versión (la primera de todas) que hiciera el doctoral en Puerto Rico de las *Anacreónticas* y de Museo⁵, Francisco Salas Salgado (1991; 2023), en sendos trabajos sobre el preliminar que acompaña a la traducción que aquí se estudia, y Ramiro González Delgado (2023), quien caracteriza, en una relación de traductores decimonónicos de Sófocles, la traducción que realizara Graciliano Afonso y a quien se debe una reciente edición crítica de la misma (2025).

Este último investigador, autor de interesantes y necesarias aportaciones sobre las traducciones de clásicos griegos, hace mención en uno de sus trabajos (2023) de un manuscrito que se localiza en la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander (M. 185) y que contiene la traducción afonsiana de esta obra de Sófocles. Es un cuaderno de 49 folios fechado el 10 de abril de 1855 en su última página. La copia de este manuscrito fue enviada a don Marcelino por el deán canario José López, admirador del polígrafo montañés, y no muy afecto al doctoral, quien además ofrecía noticias de obras realizadas por autores de las islas. Se infiere, por la carta que acompaña a dicho envío, que no fue él quien realizó la copia, aunque debió de revisarla. Pero – y esto es lo más llamativo – señalaba una de las características⁶ que, por las investigaciones que se han realizado al respecto (y continúan haciéndose), define esta traducción y otras de Afonso: que, sin menoscabo del conocimiento que tenía el doctoral de las lenguas clásicas, pudiera tratarse de una traducción que no se hizo a partir del original griego – se trataría de una traducción indirecta – y que usó para ello otra traducción, sea en castellano o en otra lengua, procedimiento por otro

² Cf. especialmente Armas Ayala 1953, 1963 y 1993.

³ Cf. Salas Salgado 1999: II, 90-100.

⁴ A este hecho se refiere M. Martínez (2003: 78) cuando apunta el desconocimiento que existe sobre las traducciones de griego realizadas por este autor en los repertorios al uso relativos al siglo XIX, época fructífera en el campo de las letras helénicas en otros países de Europa, señalando algunas de las causas de ello, especialmente la instalación tardía de la imprenta en las islas.

⁵ Cita la versión afonsiana G. Montes Cala en la traducción que hiciera de este autor para Gredos (1994: 46).

⁶ Así leemos (González Delgado 2023: 14): «Tengo el mayor gusto en enviarle copia de la consabida versión de la *Antígona* hecha por el Doctoral Afonso. Como mi letra es tan mala y tan corto el tiempo que me dejan libre mis habituales ocupaciones (coro, clases, etc.) no he podido hacerla por mí mismo; pero respondo de su conformidad con el manuscrito original con el que ha sido confrontada. Todo se ha respetado, ripios, incorrecciones y ortografía. Tan solamente se han omitido las palabras tachadas por el Autor. Supongo que no se trata de una traducción directa o de primera mano; pues, aunque el Doctoral no estuviese del todo ayuno en lengua griega, es seguro que no tenía en ella el dominio suficiente para atravesarse con Sófocles».

lado que ha sido común en todos los tiempos y que tenía sobre todo la intención de favorecer la recepción literaria de obras entre culturas, sean o no medianamente afines.

Este, pues, es el propósito final, aunque no el único, del presente trabajo, que forma parte de otros estudios que estamos realizando de esta obra y del resto de la producción humanística del doctoral. Conviene ahora ofrecer unas pocas referencias biográficas de nuestro autor, insistiendo en su faceta de helenista.

2. Graciliano Afonso, helenista

Poco se sabe de los primeros estudios de Graciliano Afonso. Únicamente que comenzó su acercamiento a los autores clásicos en su villa natal, La Orotava (Tenerife), donde tuvo como preceptor de Gramática al orotavense José de Acosta y Brito, a quien se deben traducciones de la obra de Virgilio (cf. Salas Salgado 1999, t. II: 79-86). Continuó su formación en el Seminario Conciliar de la Purísima Concepción de Las Palmas de Gran Canaria, donde ingresó el 18 de marzo de 1790 en calidad de mediopensionista (Hernández Corrales 1997: 93). En la institución conciliar tuvo que ampliar sus conocimientos de Gramática antes de pasar a estudiar otras disciplinas, principalmente la Teología. La enseñanza de la lengua latina se impartió desde los comienzos de esta institución en 1777⁷, donde aparece junto con las disciplinas de Moralidad y Filosofía. Era una lengua de uso general, obligatoria para la defensa de las conclusiones públicas, y en la que estaba escrita la mayor parte de los libros de texto⁸. También debió de tener aquí sus primeros contactos con la lengua griega, aunque los datos que tenemos sobre la enseñanza de esta lengua, los métodos y los manuales que se pudieron usar en su etapa discente son muy escasos, por no decir prácticamente nulos. Sin embargo, ello no quiere decir que no se impartiera, quizás de manera complementaria, como sucedía con la lengua hebrea en otros seminarios de España (cf. Mas Galván 2004: 198)⁹.

Coincidió la entrada de Graciliano Afonso en el Seminario con la llegada, en 1791, del obispo Antonio Tavira y Almazán (Jaén 1737 – Salamanca 1807), quien vino a dar impulso y aliento al estudio de las lenguas clásicas. De hecho, la única mención a la enseñanza de griego que hemos podido encontrar aparece en los *Estatutos* que redactó este obispo, al tanto de las nuevas corrientes y exigencias que existían al respecto¹⁰. Preocupado por elevar el nivel cultural e intelectual de los seminaristas, muchos de los cuales conocían la lengua latina solo por la lectura del Breviario (Hernández Corrales 1997: 106), sugiere para el Seminario

el plan que para los Reales estudios de la Corte se propuso a S. M. y se practica con buen suceso el cual se observará en cuanto fuese posible y hemos hecho espiar también la parte perteneciente á la Poética y Retórica y aun de la lengua griega porque aun no hay de estas enseñanzas separadas en el Seminario [...] (Hernández Corrales, 1997: 479)¹¹.

Hemos de entender, por lo que se dice al final, que algunas asignaturas, entre las que se encontraba la de la lengua griega, no se impartían en ese momento. No serían pocas, además,

⁷ A. Hernández Corrales (1997: 56) refiere los nombres de los primeros alumnos matriculados en la clase de Gramática.

⁸ En las *Constituciones* formada por el obispo Juan Bautista Servera (Valencia 1703 – Cádiz 1782), fundador del Seminario, aparece la obligación de que todo seminarista debía alcanzar en los años que estaba en el Seminario «la madurez gramatical necesaria» (Hernández Corrales 1997: 49).

⁹ Así lo indicaba Juan de Salcedo en 1753 (Gil 1981: 226), para quien el griego y el hebreo eran lenguas útiles para conocer las sagradas escrituras.

¹⁰ Las *Constituciones* que en 1783 hiciera el obispo Felipe Bertrán para el Seminario de Salamanca sirvieron de modelo para la mayor parte de los seminarios españoles. En ellas existía una preocupación para que se lograra alcanzar unos mismos niveles de formación humanista y clerical (cf. Martín Hernández 1993: 863).

¹¹ En el *Informe* que Enrique Hernández Rosado realiza el 26 de febrero de 1818 sobre las cátedras existentes en el Seminario de Las Palmas menciona solamente las dos que existían para la enseñanza de la Gramática y los autores que se traducían, los cuales se encontraban en las colecciones dadas a luz por D. Pablo Rosado. Sin embargo, no menciona nada de la enseñanza de la lengua griega. Las otras referencias que hemos encontrado se refieren a traducciones que se usaban de textos griegos, caso de la *Vida y opiniones de los filósofos ilustres* de Diógenes Laercio traducida en francés, recomendada en el Plan de Estudios formado por Antonio de Torres, secretario del obispo Joaquín de Herrera (Hernández Corrales 1997: 454).

las dificultades y limitaciones que existirían para llevar esto a cabo sobre todo por el problema de encontrar sujetos en las islas que pudieran tener buenos conocimientos en dicha lengua, algo que sucedía también en otras materias¹², acentuado este problema por la lejanía de las islas con otros territorios de España. Afortunadamente, sabemos cómo era la enseñanza del griego en los Reales Estudios gracias a la excelente monografía de Concepción Hernando (1975).

En efecto, el restablecimiento de los Reales Estudios tuvo lugar el 21 de octubre de 1771, aunque sus orígenes se remontan a 1589, cuando la emperatriz María de Austria, protectora de la Compañía de Jesús, proyectó la creación de un Colegio Imperial. El decreto de su restablecimiento lo firmó Carlos III el 19 de enero de 1770. En esa institución se podían seguir estudios de Latinidad y Humanidades, necesarios para acceder a la facultad de Artes, amén de otras materias como Retórica, Poética, Matemáticas, Física Experimental, Lógica y Filosofía Moral. Existían, además, enseñanzas de Disciplina Eclesiástica, Liturgia y Ritos Sagrados, Derecho Natural y de Gentes, Historia Literaria, y de Lengua Griega, Árabe y Hebrea. En relación con la lengua griega se estableció una cátedra y una pasantía, que ganaron por oposición, respectivamente, Juan Domingo Cantivela y Casimiro Flórez Canseco¹³. En la primera se debía enseñar sintaxis, la versión gramatical del *Nuevo Testamento* en griego y autores desde Esopo hasta Tucídides y Demóstenes. Por su parte el pasante tenía que enseñar el alfabeto, la lectura, escritura, declinaciones y conjugaciones además de todas las partes de la oración griega (Hernando 1975: 68).

Volviendo a Canarias, cabe pensar que, aunque no existiera la enseñanza de la lengua griega en los primeros años del Seminario Conciliar, momento, como vimos, de la entrada de don Graciliano en dicho centro, alguna persona conocedora de la misma, perteneciera o no a su claustro de profesores, pudo haberle instruido, si bien pudo aprender dicha lengua de forma autodidacta, pues son varios los autores clásicos griegos que tradujo. De esta manera, aparte de la traducción de la *Antígona* de Sófocles, las *Anacreónticas* y de Museo, vertió, amén de poemas sueltos¹⁴, las *Odas* de Píndaro (fechadas entre 1847 y 1850), y fragmentos de la *Ilíada* de Homero y del *Agamenón tragedia de Eschiles*¹⁵. Estas dos últimas traducciones se encuentran entre las composiciones que dejó incompletas y van sin fecha en la copia de las obras del doctoral que hiciera Juan Padilla, secretario en su momento de la Sociedad Científica El Museo Canario. Pasemos, ahora, al objeto de este trabajo.

3. La traducción de la *Antígona* de Graciliano Afonso: descripción de los manuscritos

El texto de esta traducción sofoclea se localiza en dos copias que se encuentran en la Sociedad Científica El Museo Canario de Las Palmas de Gran Canaria. Son copias apógrafas que, como ya hemos dicho, realizara Juan Francisco Padilla y Padilla, bibliotecario-archivero desde los años 1879 a 1891 de dicha institución.

¹² Desde su fundación, el obispo Juan Bautista Servera se dio cuenta del problema de dotar al Seminario de competentes profesores, dada la lejanía del Archipiélago de la Península. Por ello «tuvo necesariamente que volver la mirada hacia aquellos clérigos y religiosos pertenecientes a los diversos conventos que habían sido doctorados en las diversas universidades del Reino; es decir, que no existía posibilidad de elección, aunque las Constituciones intentan dar al Obispo gran libertad en los nombramientos realizados mediante previa oposición [...]» (Hernández Corrales 1997: 52).

¹³ Concepción Hernando (1975: 68-74) refiere pormenorizadamente los ejercicios que realizaron los primeros opositores a la cátedra de griego de los Reales Estudios ante un tribunal formado por Juan de Iriarte, Antonio Barrio, Casimiro Gómez Ortega, José Rodríguez de Castro y Juan Domingo Cantivela, como suplente, amén de los problemas para elegir la gramática que se debía utilizar en las aulas, que finalmente fue la de Francisco de Vergara, catedrático de griego en el siglo XVI de la Universidad de Alcalá. Destaca, asimismo, entre todos, a Casimiro Flórez Canseco, uno de los helenistas más importantes de la centuria dieciochesca.

¹⁴ M. Martínez (2003: 89-90) refiere también traducciones de Safo, Bión, Bosco, Teócrito, Filóstrato y Mosco, y algunos poemas de la *Antología Palatina*.

¹⁵ Cf., respectivamente, Afonso, 1876: III, 125r.-144r.; y V, 122r.-133r. y 149r.-152r. Por otro lado, todos estos autores griegos, y otros más formaban parte de la colección de escritores que con fines didácticos diseñó la Real Academia Greco-Latina, institución creada para revitalizar los estudios clásicos y que contaba con la protección de Fernando VII y de la reina M.^a Cristina, conocedora del griego clásico. Algunos de sus académicos, además, tradujeron y publicaron a los mismos autores que Afonso, como es el caso del latinista y helenista José Musso y Valiente (cf. García Jurado & Hualde Pascual 2005: 222).

La primera de ellas aparece en el Tomo IV de las *Poesías de Graciliano Afonso* que pertenece al Fondo Chil y Naranjo¹⁶. Es un tomo en 4.º, de 220 x 150 milímetros, encuadernado en pasta, que consta en total de 282 hojas, según la numeración reciente realizada a lápiz (en la numeración anterior, hecha a tinta, contiene 562 páginas), con índice al final.

En el lomo se lee: G. Afonso | Doctoral | de Canarias | Poesías | 4 | Chil. Lleva también el tejuelo con la signatura antigua: I-F-8.

La descripción del contenido, relativo a esta traducción, es como sigue:

- f. 199r.-233v.: Noticias históricas del drama griego | que precede á la traducción de la | Antígone de Sófocles (Al fin: Las Palmas, Diciembre 19 de 1855).
- f. 234r.-v. (en bl.)
- f. 235r. (port.): La Antígone | de | Sófocles. | Traducción | de | D. Graciliano Afonso | Doctoral de la Santa Iglesia Catedral | de | Canarias. | Abril 10 de 1855.
- f. 235v. (en bl.)
- f. 236r.-v.: La Antígone | de | Sófocles | (Filete) | Argumento.
- f. 237r.: Personas del Drama. | Creon, rey de Tébas. | Euridice, su esposa. | Hemon, su hijo. | Antígone, hija de Edipo. | Ismene, hermana de Antígone. | Tiresias, un adivino. | Un mensajero, Guardia, criado y acompañantes. | Coro compuesto de an<s>ianos (*sic*).
- f. 237v. (en bl.)
- f. 238r.-243v.: La Antígone de Sófocles. (Adorno) | Acto Primero. | Antígone, Ismene.
- f. 244r.-258v.: Acto Segundo. | (Adorno) Creon, Coro, Mensajero, Guardia, | Antígone, Ismene.
- f. 259r.-269v.: Acto Tercero. | (Adorno) | Creon, Hemon, Coro, Antígone.
- f. 270r.-275r.: Acto cuarto. | (Adorno) | Tiresias, Guia, Creon, Coro.
- f. 275v.-281v.: Acto quinto. | (Adorno) | Mensajero, Coro.

Puede verse que son las «Noticias históricas», que anteceden a la traducción, las que llevan fecha de terminación, en este caso «Las Palmas, Diciembre 19 de 1855», además de la portada de la traducción «Abril 10 de 1855», lo que da a entender que primero realizara la traducción y luego aquel preliminar.

Esta primera copia contiene muchas correcciones de otra mano a tinta, seguramente posteriores por la diferente tonalidad, y algunas otras realizadas a lápiz.

Con la intención de averiguar quién pudo ser el autor de los añadidos y correcciones realizados a tinta (las de lápiz, seguramente del siglo pasado, nos ha sido imposible), hemos comparado la letra de estos con la de aquellos que pertenecían al círculo de amigos y alumnos de nuestro humanista, más en concreto, los miembros de la familia Martínez de Escobar, de quienes se conservan manuscritos¹⁷. De esta manera hemos podido determinar que la letra de estas correcciones¹⁸ corresponde al abogado, poeta y periodista isleño Amaranto Martínez Escobar, discípulo dilecto del doctoral y autor también de una traducción de las *Geórgicas* de Virgilio¹⁹, quien asimismo se encargaba de copiar las obras que Graciliano Afonso le dictaba²⁰.

¹⁶ Código de referencia: ES 35001 AMC/GCh-1654.20. Serie documental: Drama. Graciliano Afonso. Cabe indicar desde aquí que respetamos la ortografía y puntuación de los textos que se citan, tanto de Graciliano Afonso como de Thomas Francklin, salvo la *s* alta para este último.

¹⁷ A. Armas Ayala (1993: 52) detalla la estrecha relación que mantuvieron Bartolomé Martínez de Escobar y sus hijos, Emiliano, Teófilo y Amaranto, con don Graciliano, «sobre todo Emiliano y Amaranto estuvieron más próximos al doctoral y el propio Amaranto se vanagloriaba de ser su directo discípulo».

¹⁸ Agradecemos a Fernando Betancor Pérez, bibliotecario de El Museo Canario, que haya puesto a nuestra disposición documentos pertenecientes a Amaranto Martínez de Escobar, lo que nos han permitido verificar la autoría de estas correcciones, además de ayudarnos a resolver otras cuestiones relativas a ello.

¹⁹ Sin embargo, aquí pasó lo contrario, pues fue Graciliano Afonso el que corrigió la versión original de este autor. Dice A. Armas Ayala (1963: 398): «Don Amaranto tradujo, durante sus años de alumnado con Afonso, las *Geórgicas* de Virgilio; el maestro revisaría la fidelidad de la traducción». Algo semejante ocurrió con la traducción que hizo Amaranto de *Child Harold* de Lord Byron, que tradujo en 1853 «pero en el que se aprecia – hemos visto el borrador autógrafo – la mano del doctoral», como asegura A. Armas Ayala (1963: 204).

²⁰ A. Armas Ayala (1963: 402) transcribe un documento cursado por don Amaranto al presidente de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas de Gran Canaria donde refiere: «[...] me hacia

Por lo tanto, en esta copia encontramos la primera versión de la *Antígone*, que es la que reproducimos en este trabajo, copia de J. Padilla, junto a los añadidos y correcciones de letra de Amaranto Martínez de Escobar²¹.

La segunda copia de la traducción se encuentra en una caja, también en el Archivo de El Museo Canario, dentro de la Colección Gregorio Chil y Naranjo, Colección de poesía, Graciliano Afonso (IV)²². Tiene unas medidas de 320 x 220 mm. y dos numeraciones, una antigua realizada en tinta por ese bibliotecario, y una numeración reciente realizada a lápiz. Según esta última consta de 256 folios (en la numeración a tinta constaba de 503 páginas). Lleva índice al final. También casi al final se encuentra traducción de la obra de Sófocles. No contiene las "Noticias históricas", como ocurre en la anterior copia, e incorpora las correcciones del primer manuscrito.

En el recto de la primera hoja, arriba a la derecha, se lee, escrito a lápiz de otra mano: «D.G. Afonso» y luego de mano de J. Padilla: «Poetas Canarios | (filete) | Vol. 4 | (Sello de El Museo Canario) | (Sello de la Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas de Gran Canaria). La portada que aparece en el f. 2r. ofrece la siguiente información: «Poesías | del | Sr. D. Graciliano Afonso, | Doctoral de la Santa Iglesia Catedral de Canarias. | Coleccionadas | por | Juan Padilla, | Secretario General de la Sociedad Económica de | Amigos del País de la Ciudad de Las Palmas | de Gran-Canaria. | Tomo III.

Al final lleva la fecha de terminación de la copia: «Abril 10 de 1885». La descripción es como sigue:

- f. 217r.-v.: La Antígone de Sófocles | (Filete) | Traducción. | (Filete) | Argumento.
- f. 218r.: Personajes del Drama. | (Filete) | Creon, rey de Tébas. | Euridice, su esposa. | Hemon, su hijo. | Antígone, hija de Edipo. | Ismene, hermana de Antígone. | Tiresias, un adivino. | Un mensajero, Guardia, criado y acompañantes. | Coro compuesto de ansianos de Tébas.
- f. 218v.-223r.: La Antígone de Sófocles. | (Filete) | Acto Primero. | Antígone, Ismene.
- f. 223r.-235r.: Acto Segundo. | (Adorno) | Creon, Coro, Mensajero, Guardia, | Antígone, Ismene.
- f. 235v.-244v.: Acto Tercero. | (Adorno) | Creon, Hemon, Coro, Antígone.
- f. 244v.-249r.: Acto cuarto. | (Filete) | Tiresias, Guía, Creon, Coro.
- f. 249r.-254r.: Acto Quinto. | Mensajero, Coro.

4. Características de la traducción de la *Antígone* de Graciliano Afonso

Vamos a tratar primero en unos pocos apartados algunas de las características que hemos podido determinar de esta traducción, insistiendo en los procedimientos textuales que se usan para expresar el texto de esta obra teatral griega, donde evidentemente coinciden un código lingüístico y un código escénico.

También interesa comprobar si se acomoda la traducción a las líneas de pensamiento que en el terreno de la traductología se impusieron en el siglo XIX, donde, a pesar del «desplazamiento de la traducción de las literaturas antiguas por la búsqueda de literaturas contemporáneas y de literaturas más exóticas, antes inexploradas», como indica A. Hurtado Albir (2011: 115), la influencia del neoclasicismo favoreció el acercamiento a los autores grecolatinos.

4.1. Correspondencia del texto de Sófocles con la traducción de Afonso

Como vimos antes, Graciliano Afonso divide en cinco actos el texto de su traducción. El examen de estos con la división moderna de esta obra²³ y con la estructura de la tragedia griega clásica, permite observar que el Acto I se corresponde con el Prólogo (vv. 1-99), donde aparecen los personajes de Antígona e Ismene, y el Párodos (vv. 100-161) del Coro.

pasar a su lado la mayor parte del día en provechoso entretenimiento, dictándome y yo escribiendo todas sus lucubraciones literarias [...]».

²¹ Estas correcciones sirven mayormente para actualizar la ortografía (tildes y signos de puntuación), ampliar la traducción de Afonso cuando esta es muy breve o renovar el léxico de los endecasílabos. No hemos encontrado enmiendas que mejoren la traducción con el fin de hacerla más fiel al original griego.

²² Código de referencia: ES 35001 AMC/GCh-1658.29.

²³ Para la obra que estudiamos hemos seguido el texto de la edición de Lloyd-Jones & Wilson (*Sophoclis fabulae*, Oxford University Press 1990).

El Acto II encierra el Episodio 1º (vv. 162-331), en el que aparecen Creonte, el Corifeo y el Guardián; el Estásimo 1º (vv. 332-383) del Coro; el Episodio 2º (vv. 384-581) con los personajes de Creonte, el Corifeo, el Guardián, Antígona e Ismene, y el Estásimo 2º (vv. 582-630).

El Acto III incluye el Episodio 3º (vv. 631-780), donde se encuentran Creonte, Hemón y el Corifeo; el Estásimo 3º (vv. 781-805), el Episodio 4º (vv. 806-943), en el que están el Coro, Antígona y Creonte, y el Estásimo 4º (vv. 944-987).

Finalmente, el Acto IV se relaciona con el Episodio 5º (vv. 988-1114), donde aparecen Tiresias y Creonte, el Estásimo 5º (vv. 1115-1154), y el Acto V con el Éxodo (vv. 1155-1352), en el que encontramos los personajes del Mensajero, Eurídice y Creonte.

Por lo que respecta a la relación de las páginas (numeración del manuscrito) con los versos de *Antígona*, podemos establecer el siguiente cuadro:

| Pág. | Verso | Pág. | Verso | Pág. | Verso | Pág. | Verso | Pág. | Verso | Pág. | Verso |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 238r. | 1 | 245v. | 212 | 253r. | 470 | 260v. | 666 | 268r. | 911 | 275v. | 1155 |
| 238v. | 7 | 246r. | 223 | 253v. | 490 | 261r. | 683 | 268v. | 930 | 276r. | 1165 |
| 239r. | 21 | 246v. | 239 | 254r. | 502 | 261v. | 698 | 269r. | 955 | 276v. | 1177 |
| 239v. | 42 | 247r. | 254 | 254v. | 515 | 262r. | 715 | 269v. | 980 | 277r. | 1189 |
| 240r. | 49 | 247v. | 278 | 255r. | 526 | 262v. | 729 | 270r. | 988 | 277v. | 1204 |
| 240v. | 68 | 248r. | 300 | 255v. | 542 | 263r. | 745 | 270v. | 996 | 278r. | 1225 |
| 241r. | 79 | 248v. | 317 | 256r. | 552 | 263v. | 754 | 271r. | 1007 | 278v. | 1244 |
| 241v. | 88 | 249r. | 327 | 256v. | 563 | 264r. | 762 | 271v. | 1021 | 279r. | 1258 |
| 242v. | 98 | 249v. | 343 | 257r. | 573 | 264v. | 775 | 272r. | 1040 | 279v. | 1274 |
| 242r. | 117 | 250r. | 365 | 257v. | 583 | 265r. | 788 | 272v. | 1052 | 280r. | 1286 |
| 243r. | 139 | 250v. | 386 | 258r. | 596 | 265v. | 804 | 273r. | 1061 | 280v. | 1306 |
| 243v. | 155 | 251r. | 400 | 258v. | 616 | 266r. | 823 | 273v. | 1079 | 281r. | 1333 |
| 244r. | 162 | 251v. | 417 | 259r. | 626 | 266v. | 847 | 274r. | 1092 | 281v. | 1351 |
| 244v. | 172 | 252r. | 431 | 259v. | 635 | 267r. | 873 | 274v. | 1104 | | |
| 245r. | 193 | 252v. | 448 | 260r. | 653 | 267v. | 895 | 275r. | 1126 | | |

4.2. Algunas técnicas de traducción

Ya Ramiro González Delgado (2023: 14-15) se refería a algunas características que son evidentes, a primera vista, en esta traducción sofoclea, más atenta a reproducir el contenido que la forma:

Respecto a la traducción, no es literal, sino libre. Traduce el contenido, pero no respeta la forma. Se preocupa por reproducir lo que dice Sófocles, pero no su forma de decirlo, omitiendo, incluso, algunos detalles. A nivel sintáctico, no respeta la estructura de la lengua griega al castellano, en parte también motivado por el ajuste métrico. Así, es dificultoso encontrar la correspondencia entre texto original y traducción. Además, el traductor tiende a convertirse en autor, como vemos en las frecuentes recreaciones, con amplificaciones tanto léxicas como sintagmáticas, tanto contextuales como extracontextuales, y en las omisiones o supresiones que también hace (por ejemplo, omite del 1315 al 1318, la intervención del mensajero y el principio de la intervención de Creonte, o suprime una antístrofa completa, vv. 1146-1154). Añade vocativos que no existen, y otras veces los omite, por ejemplo, transforma la eleusina Deo en la «sacra Ceres» (1355). Hay, por consiguiente, cierta interpretación subjetiva que se aleja, estilística y lingüísticamente, del original. Así, sincretiza los versos 1293-1300 del original en 1551-1552, con cambio en la intervención del corifeo por el mensajero.

El estudio detenido a que estamos sometiendo esta traducción de Afonso nos ha permitido determinar mejor algunas técnicas de traducción²⁴. Pasamos a exponer de forma sintética las más relevantes.

²⁴ A. Hurtado Albir (2001: 642) la define como el «procedimiento, visible en el resultado de la traducción, que

Evidentemente, las más notorias son las que tienen que ver con la diferencia de versos del original (1.353) con los que encontramos en la versión afonsiana (1.596), cantidad pequeña si la comparamos con los 15.952 endecasílabos que traducen los 9.896 hexámetros en la traducción que hizo don Graciliano de la *Eneida* virgiliana.

Estas técnicas son fundamentalmente la ampliación lingüística, que ocurre cuando se añaden elementos que no están en el original, o la amplificación, cuando se introducen precisiones no formuladas en el texto fuente, como informaciones o perífrasis.

Lo más normal es que cualquier verso de Sófocles se reproduzca en varios versos de Afonso. Por ejemplo, la traducción de los versos 685-686²⁵:

ἐγὼ δ' ὄπως σὺ μὴ λέγεις ὀρθῶς τάδε,
οὔτ' ἂν δυνάμην μήτ' ἐπιστάμην λέγειν·

la resuelve Afonso en cinco versos cuya correspondencia con el texto original no es total:

No puedo á mi albedrío
Juzgar tu parecer, ni censurarlo,
Ni menos criticarlo:
Otros podrán llamarlo acaso yerro,
Tal modo de pensar de mí destierro; [...] (Afonso 1855: 261r.)

En la traducción del verso de Sófocles 672 (ἀναρχίας δὲ μῆζον οὐκ ἔστιν κακόν), Afonso introduce información que viene a precisar (explicar) el término ἀναρχία del texto original²⁶. Así leemos:

Si rebelion domina al pecho humano
Es el mal de los males, porque arruina
Y destruye feroz la paz divina; [...] (Afonso 1855: 260v.)

Pero también encontramos técnicas de traducción contrarias a las anteriores, a saber, la comprensión lingüística y la elisión, respectivamente. En el primero de los casos se pueden determinar varios supuestos, desde un verso griego que se reduce a dos términos en la traducción²⁷, casos donde solo se traduce la mitad de verso²⁸, o ejemplos donde la

se utiliza para conseguir la equivalencia traductora a microunidades textuales; las técnicas se catalogan en comparación con el original. La pertinencia del uso de una técnica u otra es siempre funcional, según el *tipo textual*, la *modalidad de traducción*, la *finalidad de la traducción* y el *método elegido*. Las principales técnicas de traducción son: *adaptación*, *ampliación lingüística*, *amplificación*, *calco*, *compensación*, *comprensión lingüística*, *creación discursiva*, *descripción*, *elisión*, *equivalente acuñado*, *generalización*, *modulación*, *particularización*, *préstamo*, *sustitución*, *traducción literal*, *transposición* y *variación*.

²⁵ Compárese con la traducción de Alamillo (1981: 274): «Que no hablas tú estas palabras con razón ni sería yo capaz de decirlo ni sabría». Otro ejemplo lo encontramos en el verso 68: περισσά πράσσειν οὐκ ἔχει νοῦν οὐδένα, que Afonso traduce: «No resistas con ánimo contrario, / Que intentar una empresa sin cordura / Está bien demostrado, / Que es un delirio atroz, una locura» (Afonso 1855: 240v.); en Alamillo 1981: 68: «Pues el obrar por encima de nuestras posibilidades no tiene ningún sentido». Más ejemplos de este tipo se encuentran en la traducción afonsiana de los siguientes versos sofocleos: 82, 79, 95-97, 192, 295-303, 320, 424, 495-496 y 781.

²⁶ Al contrario de la traducción de Alamillo (1981: 273-274) casi tiene el mismo número de elementos que el original. Dice: «No existe un mal mayor que la anarquía». Otros ejemplos similares aparecen en la traducción de Sófocles 21, 37, 43, 45-46, 518, 530, 783, 1178, 1265-1269, donde Afonso añade información mítica ajena al original, epítetos, numerosos vocativos y dos parlamentos completos de Antígona y Creonte.

²⁷ Sucede, por ejemplo, en el verso 376: εἰ δαιμόνιον τέρας ἀμφινοῶ τόδε, que Afonso traduce «¿Qué admiración! (Afonso, 1855: 250r.) La traducción de Alamillo es más clara: «Atónito quedo ante un prodigio que procede de los dioses», 1981: 262. Más ejemplos con reducción de sintagmas y diversos términos del original sofocleo en la traducción de los versos 144, 207-208, 323, 403, 490, 498, 513, 534-535, 563-564, 864-865, 1025-1026, 1142-1143, 1350-1353. Este tipo de simplificación suele aplicarla Afonso, en diversas ocasiones, a las máximas y refranes con los que Sófocles suele finalizar los extensos parlamentos de los protagonistas.

²⁸ Así en la traducción del verso 518: πορθῶν δὲ τήνδε γῆν· ὁ δ' ἀντιστᾶς ὑπὲρ, que aparece: «Uno contra su patria combatiera»; en Alamillo encontramos: «Por querer asolar esta tierra. El otro, enfrente, la defendía», 1981: 268. Lo mismo ocurre en la traducción de los versos 51, 524, 550, 728, 1066, 1175.

comprensión es máxima²⁹. Como muestra véase la traducción de los siguientes seis versos sofocleos:

1293-1300: Χο. ὄρᾶν πάρεσιν·οὐ γὰρ ἐν μυχοῖς ἔτι.
Κρ. οἴμοι, κακὸν τόδ' ἄλλο δεύτερον βλέπω τάλας.
τίς ἄρα, τίς με πότημος ἔτι περιμένει;
ἔχω μὲν ἐν χεῖρεσιν ἀρτίως τέκνον,
τάλας, τὰν δ' ἔναντα προσβλέπω νεκρόν.
φεῦ φεῦ μᾶτερ ἀθλία, φεῦ τέκνον.

Mensajero.

Mírala que allí está

Creon.

Oh desgraciado!

Solo este golpe ultimo ha faltado! (Afonso 1855: 280r.)

En el otro lado encontramos la simple eliminación del texto griego. Esto suele ocurrir cuando el contenido es información adicional, caso de aposiciones y también sintagmas preposicionales, refranes y vocativos (algo muy recurrente)³⁰. Así los siguientes versos:

144-147: πλὴν τοῖν στυγεροῖν, ὧ πατρός ἐνός
μητρός τε μιᾶς φύντε καθ' αὐτοῖν
δικρατεῖς λόγχας στήσαντ' ἔχετον
κοινοῦ θανάτου μέρος ἄμφω.

los traduce Afonso:

Pero los hermanos con suerte inclemente
Por tirana muerte fueron conquistados,
Que de odio y venganza sus pechos hinchados
Sus espadas baña la sangre caliente. (Afonso 1855: 243r.)

suprimiendo los versos 144-145, que contienen la referencia a los progenitores de los hermanos de Antígona caídos en combate fratricida³¹.

4.3. Cuestiones de léxico y sintaxis

Algunas características se observan también en la traducción de Afonso a nivel gramatical. En el plano léxico, terreno evidentemente amplísimo, por el que, según algunos estudiosos, debe comenzar el análisis de los textos traducidos, pues «las palabras son anteriores a su

²⁹ Es también el caso de la traducción de los siguientes versos de Sófocles: 55-57, 156-161, 194-198, 238-240, 265-267, 404-405, 489-490, 1080-1083 y 1176-1177.

³⁰ Más ejemplos en la traducción de los vv. 47, 162, 456-457, 554 y 661-662. La elisión también supone la supresión de versos completos, generalmente de uno a cuatro (*u.gr.* en la traducción de los vv. 22, 31-33, 45, 81, 185-186, 260-261, 268, 318-319, 413, 504-505, 516, 687, 705-706, 765, 956-957). Como ejemplo relevante encontramos la traducción de los vv. 1146-1152 donde se elimina por completo la 2.ª antístrofa.

³¹ Compárese con la traducción de Alamillo (1981: 255): «excepto los dos desgraciados que, nacidos de un solo padre y de una sola madre, tras colocar en posición sus lanzas — ambas poderosas —, obtuvieron los dos su lote de muerte común». No aparece la referencia a los padres de Antígona, quizá por cuestión cultural de la época o para evitar problemas con la autoridad eclesiástica, en la traducción de los versos 864-865: ἰὼ ματρῶναι λέκτρων / ἄται κοιμήματά τ' αὐτογέννητ' / ἐμῶ πατρὶ δυσμόρου ματρός·, que Afonso traduce (1855: 266v.): «[...] Desgraciada / Cuna dó nació el crimen que persigue / De esta raza do el crimen no se acaba / En la que yo nací virgen y esclava!», y Alamillo (1981: 281): «¡Ah, infortunios que vienen del lecho materno y unión incestuosa de mi desventurada madre con mi padre, de la cual, desgraciada de mí nací yo!». Se observa cómo el doctoral evita en su traducción «unión incestuosa» (κοιμήματά τ' αὐτογέννητ') sustituyéndolo por «crimen», y cómo «de mi desventurada madre con mi padre» lo traduce por «de esta raza dó el crimen no se acaba». Algo similar ocurre en la traducción del verso 950 [...] καὶ Ζηνὸς ταμιεύεσκε γονὰς χρυσορῦτους.) a propósito de la unión de Júpiter con Dánae, en donde Afonso resuelve la traducción completa del verso sofocleo con «Y de Jove querida» (Afonso 1855: 268v.); en Alamillo (1981: 284) en cambio: «y conservaba el fruto de Zeus nacido de la lluvia».

ordenación en la frase» (García Yebra, 1984: I, 61), nos hemos detenido en la traducción de los nombres mitológicos, pues lo más normal es que estos elementos, como afirmaba J.L. Vives³², se mantengan intactos en la lengua de llegada.

Una primera característica es que la terminología mítica se vierte en la traducción afonsiana en su forma latina. Por ejemplo, aparece Plutón-Averno, Proserpina, Venus, Jove, Furias, Amor o Marte para trasladar Ἄϊδης, Περσεφόνη, Ἀφροδίτη, Ζεὺς, Ἐρινύες, Ἔρως o Ἄρης.

Algunos de estos nombres, además, se traducen por epítetos que tienen que ver con alguna cualidad de estos (así en 154 en vez Dioniso encontramos «numen» y en 549 «protector» por Creonte), o por alguna lexía textual, propia de la función poética, caso de 542 y 777, donde en vez de Hades aparece «algún dios», o en 952 «poder divino» por Ares.

A veces los epítetos concretan su significado como sucede en los versos 113 ἤμετέρα γῆ («Tebas» en Afonso), 149 τᾶ πολυαρμάτῳ («famosa»), 156 ὁ Μενεικῆως («Creonte»), especificándose en algunos casos dichos términos como sucede en 38 ἐσθλῶν κακῆ («degenerada»), 88 ἐπὶ ψυχροῖσι («el mal»), 159 σύγκλητον τήνδε γερόντων («prítaneo»), 324 ταῦτα («el negro crimen») o 512 ὄμαιμος («Etoacles»).

Iguales procedimientos se observan en el terreno de la sintaxis, donde incluso el humanista canario se permite alterar el orden de palabras, seguramente *metri causa*, como sucede en el ejemplo siguiente³³, con elisión de elementos:

53: ἔπειτα μήτηρ καὶ γυνή, διπλοῦν ἔπος,

De esposa y madre la perversa alianza³⁴ (Afonso 1855: 240r.)

Encontramos también inversión de construcciones sintácticas. De este modo las oraciones imperativas en Sófocles aparecen en la traducción como desiderativas³⁵ o interrogativas-afirmativas³⁶, este último rasgo frecuente en nuestro traductor³⁷; el participio concertado se traduce por un imperativo³⁸, la oración final por una coordinada³⁹ y la proposición subordinada temporal con conjunción se vierte como gerundio simple⁴⁰.

³² Algo que ya sugería J.L. Vives en sus *Versiones seu interpretationes* al indicar que «Propria vel hominum vel locorum nomina integra debent transire a lingua in linguam» (cf. Brevia Claramonte 1994: 104).

³³ Esta alteración se observa también en los tiempos y modos verbales. Por ejemplo, en I, 117 (στάς δ' ὑπὲρ μελάθρων φωνῶν- / σαισιν ἀμφιχανῶν κύκλω / λόγγαις ἐπτάπυλον στόμα / ἔβα) el participio se convierte en la traducción en un pretérito imperfecto continuo: «De altivas las torres él fuera mirando / Que todas las puertas estaban cerradas», (Afonso 1855: 242v.) La traducción de Alamillo (1981: 254): «Detenido sobre nuestros tejados y habiendo abierto sus fauces en torno a los accesos de las siete puertas con lanzas ansiosas de muertes, se marchó». Transposiciones de este tipo también se encuentran en la traducción de los versos 11-14, 192, 217, 783 y 1099.

³⁴ Este verso en Alamillo (1981: 251) aparece: «Acuérdate de su madre y esposa – las dos apelaciones le eran debidas –».

³⁵ El texto de 1100: Χο. ἐλθῶν κόρην μὲν ἐκ κατώρυχος στέγης / ἄνες, κτίσον δὲ τῷ προκειμένῳ τάφον se vierte: «Por mi parte tan solo yo apetezco / Dejes libre la virgen al momento, / Y alces á Polínice un monumento» (Afonso 1855: 274r.). Alamillo traduce (1981: 290): «Ve y saca a la muchacha de la morada subterránea. Y eleva un túmulo para el que yace muerto».

³⁶ El verso 768: δρᾶτω, φρονεῖτω μείζων ἢ κατ' ἄνδρ' ἰών· lo traduce: «¿Ya se ha marchado?./ ¿Qué importa?... mejor fuera» (Afonso 1855: 264r.). En Alamillo (1981: 278): «¿Que actúe! ¿Que se vaya haciendo proyectos por encima de lo que es humano». También encontramos ejemplos de esta clase en la traducción de los vv. 49 y 554-545.

³⁷ Caso de la traducción del v. 757: Αἰ. βούλη λέγειν τι καὶ λέγων μηδὲν κλύειν; que es traducido: «Si de ti mismo hablaras / La voz de la verdad no pronunciaras / Tal es tu voluntad» (Afonso 1855: 263v.). En Alamillo (1981: 277): «¿Pretendes decir algo y, diciéndolo, no escuchar nada?». Más ejemplos en la traducción de los vv. 216, 220, 464, 508, 631, 637-638, 652 y 970.

³⁸ Así 987: Θήβης ἄνακτες, ἤκομεν κοινῆν ὁδὸν /δύ' ἐξ ἐνὸς βλάπτοντε· se vierte: «¡Oh príncipes tebanos! ved que llego / Por este noble guía conducido» (Afonso 1855: 270r.). En Alamillo (1981: 286): «Príncipes de Tebas, por un camino común hemos venido dos que ven por uno solo».

³⁹ El texto de 1087-88: ὦ παῖ, σὺ δ' ἡμᾶς ἄπαγε πρὸς δόμους, ἴνα / τὸν θυμὸν οὗτος ἐς νεωτέρους ἀφῆ lo traduce amplificativamente: «Niño, vamos ahora / Á mi casa: y en tanto asoladora / Borrasca tempestuosa / Altiya juventud hiere fogosa [...]» (Afonso 1855: 273v.). Alamillo (1981: 289): «Muchacho, condúceme hacia casa, para que éste descargue su cólera contra los más jóvenes».

⁴⁰ Esto ocurre en la traducción del v. 15: ἐπεὶ δὲ φροῦδος ἔστιν Ἀργείων στρατὸς ἐν νυκτὶ τῇ νῦν, οὐδὲν οἶδ' ὑπέρτερον, οὔτ' εὐτυχοῦσα μᾶλλον οὔτ' ἀτωμένη, que Afonso traduce por «Cara Antígone mía / Despidiendo los griegos sus armadas; / Nada en verdad he oído / Que gozo ni pesar me haya traído» (Afonso 1855:

A pesar de ello, en algunos momentos la traducción de Afonso se muestra fiel al texto de Sófocles, lo que prueba el conocimiento que nuestro autor tenía de la lengua griega. Así los versos 1158-1159 de Sófocles:

ΑΓ. [...] τύχη γὰρ ὀρθοῖ καὶ τύχη καταρρέπει
τὸν εὐτυχοῦντα τὸν τε δυστυχοῦντ' ἀεί·

son vertidos de la siguiente forma⁴¹:

Depende todo de fortuna incierta
Que al bajo exalta y al soberbio abierta
Le dejara la sima al poderío. (Afonso 1855: 275v.)

5. Una posible fuente: la traducción de Thomas Francklin

Como se dijo al comienzo, pudiera esta traducción sustentarse en otra versión y no haberse realizado a partir de la lengua griega. Las características descritas anteriormente abundan en esto mismo, dada la diferencia, a veces grande, entre el texto original y la versión castellana: parece que el autor recrea más que traduce.

El primer indicio nos lo dio el hecho de que Graciliano utilice *Antígona* y *Creon* cuando se refiere a estos personajes, coincidiendo así con la traducción que se hace a otras lenguas como el inglés, francés y alemán. Por tanto, la pregunta que nos hicimos, dado que no es la única vez que ocurre esto en las traducciones de Afonso, es si podría haber usado alguna versión realizada en otra lengua, teniendo en cuenta la competencia que tenía el doctoral en alguna de ellas, especialmente en la lengua inglesa⁴².

Un rastreo minucioso de traducciones (también recreaciones) de Sófocles anteriores a la de Afonso⁴³ nos llevó a un texto muy difundido (quizás el más conocido) en el mundo anglosajón a fines del XVIII y todo el XIX titulado: *The tragedies of Sophocles, From the Greek*, By Thomas Francklin, M. A., Fellow of Trinity-College, and Greek Professor in the University of Cambridge, publicado en dos volúmenes. Apareció primero, en 1758, el volumen II (London, Printed for R. Francklin, in Covent-Garden), donde se encuentra la traducción de *Antigone* en primer lugar.

Curiosamente la disposición de esta obra coincide con la estructura de la traducción de Afonso y con la relación previa de los personajes de esta tragedia (*Dramatis Personæ*), al igual que hace don Graciliano en su traducción⁴⁴. Además, en esta traducción inglesa, que se anunciaba hecha *from de Greek*⁴⁵ y que tuvo reediciones posteriores, se añadieron nuevas partes, especialmente

238v). En Alamillo (1981: 249): «Desde que se ha ido el ejército de los Argivos, en la noche que ha pasado, nada nuevo sé que pueda hacerme ni más afortunada ni más desgraciada».

⁴¹ La traducción de Alamillo (1981: 292): «Pues la fortuna, sin cesar, tanto levanta al que es infortunado como precipita al afortunado». Otro ejemplo, en el verso 181: κάκιστος εἶναι νῦν τε καὶ πάλαι δοκεῖ, el cual traduce el doctoral por: «Porque siempre lo igualo / Al peor de los hombres, y al más malo» (Afonso 1855: 244v). En la traducción de Alamillo (1981: 256): «ése me parece — y desde siempre me ha parecido — que es el peor».

⁴² Como señala A. Becerra (2023: 205) en relación con el inglés «es plausible creer que lo aprendiera una vez tomado el camino del exilio, en Trinidad o, al menos, lo perfeccionara gracias al obispo James Buckley, quien había dirigido el *English College* de Lisboa y cuya habilidad poética, según uno de sus maestros, solo era equiparable a la de Alexander Pope (Croft, Gillox & Kirk 1902: 110) y de Anthony Gómez, en realidad Antonio Gómez, médico natural de La Laguna que se convirtió en juez de Trinidad tras su paso por Venezuela [...], a quien dedica su traducción del *Ensayo de la crítica* de Alexander Pope».

⁴³ En castellano en el siglo XVIII encontramos la traducción de *Edipo tirano* de Pedro Estalá (Madrid, Imprenta de Sancha, 1793) al que precede también un *Discurso preliminar sobre la tragedia griega* que en nada se parece al realizado por nuestro humanista, y la versión libre de *Electra* de Vicente García de la Huerta (cf. Guzmán Guerra 2009: 1052).

⁴⁴ Las vidas de Afonso y Francklin presentan algunos paralelismos: ambos eran clérigos, tradujeron autores de la literatura clásica grecolatina (Francklin tradujo obras de Luciano y Cicerón) y ambos mantuvieron conflictos con organismos políticos y académicos (Afonso fue exiliado político, como se dijo, y Francklin en 1759 se vio obligado a renunciar a su cátedra de profesor regio de Griego de la Universidad de Cambridge debido a ciertas diferencias con los rectores de esta institución). Sobre Thomas Francklin, véase Prideaux Courtney 1889: vol 20, 182-184.

⁴⁵ Con esta expresión Francklin pretendía diferenciarse de algunas traducciones anteriores a la suya, hechas en prosa y no desde el original griego, sino usando versiones en otras lenguas, como es el caso

un prefacio con el título «A Dissertation on Ancient Tragedy» a partir de la edición de 1761. Lo mismo aparece, como vimos, en Graciliano, quien redacta antes de la traducción de *Antígona* unas *Noticias históricas del drama griego*, por lo que de haber seguido este texto tuvo que ser a partir de ediciones posteriores.

Y en efecto, el cotejo de la traducción de Graciliano con la de Francklin nos ha permitido descubrir, aparte de lo anterior, otras coincidencias: la división de la obra en cinco actos, idénticas elisiones⁴⁶ y añadidos⁴⁷, copia completa de estrofas y versos⁴⁸, alteraciones de la posición de los versos⁴⁹, confusiones de personajes⁵⁰ y algunas técnicas de traducción como la comprensión lingüística o reducción léxica⁵¹.

Sin embargo, hay diferencias entre ambas traducciones. En algunos lugares Francklin se mantiene fiel al original griego y Graciliano opta por una traducción más libre; en la versión afonsiana no existen las notas a pie de página que aparecen en el texto inglés, usadas para justificar la traducción⁵² o para introducir cuestiones de *realia*, sean datos sobre personajes míticos o referencias a pasajes de los *Salmos* que pudieran ofrecer igual temática que el texto del trágico griego (especialmente en máximas y reflexiones de tipo moral).

No obstante, hemos podido comprobar que el texto de la traducción de Afonso es remedo en muchos lugares de la traducción inglesa. Veamos algunos ejemplos.

de *The Greek Theatre of Father Brumoy* (1759), de Charlotte Lennox, realizada a partir de *Le Théâtre des Grecs* (1730) de Pierre Brumoy (cf. Waters 2014: 209). Para una panorámica histórica de las versiones al inglés de los dramas de Sófocles, véase Walton (2006).

⁴⁶ Pueden ser de un solo verso, como en 573 y 1250; de dos versos (caso de 471-472, 520-521, 681-682 y 1314-1316), o incluso de cinco versos, como en 1288-1292.

⁴⁷ Ocurre con vocativos o con diversos términos y versos, como en 1281: Κρ. τί δ' ἔστιν αὖ κίκιον ἐκ κακῶν ἔτι; que Afonso (1855: 279v) traduce: «¿Que vengan mas desgracias es posible? / ¿Vendrá algo mas terrible?», y Francklin (1758: 87): «And can there be more woes? / is aught to come more horrible than this?»; compárese con la traducción de Alamillo (1981: 296): «¿Existe, pues, aún algo peor que mis desgracias?». Más ejemplos en la traducción de los versos 572, 582, 592 y 611.

⁴⁸ Así pasa en 536-537: Ισ. δέδρακα τοῦργον, εἴπερ ἦδ' ὁμορροθεῖ, / και ξυμμετίσχω καί φέρω τῆς αἰτίας. Graciliano los traduce así: «Así lo reconozco si ella quiere / La cómplice yo fui y el crimen mío» (Afonso 1855: 255r.) y Francklin (1758: 38): «I do acknowledge it, if she permit me, I was accomplice, and the crime was mine». Este es el procedimiento más frecuente en Afonso. Otros ejemplos en la traducción de los vv. 11-17, 21-22, 100-103, 162-163, 491, 525, 553, 631, 645, 724-725, 746-747, 773-776, 823, 869, 871, 891-896, 917-929, 937-941, 988-990 y 1115-1125.

⁴⁹ Así ocurre con el verso 574 que se transforma en Graciliano y Francklin en 576 y viceversa: Ισ. ἧ γὰρ στερήσεις τῆσδε τὸν σαυτοῦ γόνον; / Κρ. Ἰδιῆς ὁ παύσων τοῦσδε τοὺς γάμους ἐμοί / Ισ. δεδογμέν' ὡς εἶοικε, τῆνδε καθθανεῖν. La traducción afonsiana: «Ismene. / Deja que obre su muerte. / Creon. / Que termine su vida indigna muerte. / Ismene. / ¿Percebera de cierto?» (Afonso 1855: 257r.). Y la de Francklin (1758: 42): «Ismene. Wilt thou then take her from him? / Creon. Their nuptials shall be finithed by death. / Ismene. She then must perish?». En Alamillo (1981: 270): «Corifeo. ¿Vas a privar, en verdad, a tu hijo de ésta? / Creonte. Hades será quien haga cesar estas bodas por mí. / Corifeo. Está decidido, a lo que parece, que muera».

⁵⁰ Caso de 1199: καὶ τὸν μὲν, αἰτήσαντες ἐνοδῖαν θεὸν / Πλοῦτωνά τ' ὄργας εὐμενεῖς κατασχεθεῖν, [...] que Alamillo (1981: 294) traduce por: «Después de suplicar a la diosa protectora del camino y a Plutón que contuvieran su cólera y resultaran benévolos, [...]». La divinidad a la que se refiere ἐνοδῖαν θεὸν es Hécate, diosa de las encrucijadas, la magia y los hechizos. Tanto Francklin como Graciliano traducen la referencia a la divinidad por *Proserpina*: «[...] se dijeron / Á Proserpina y Plúton enojados / Súplicas reverentes [...]» (Afonso 1855: 277r); «first to Proserpine/ And angry Pluto, to appease their wrath /Our humble pray'rs addressing» (Francklin, 1758: 83). Observamos las mismas confusiones en los dos autores en 1115 («Deméter» con «sacra Ceres») y 1293 (el «mensajero» con el «corifeo»).

⁵¹ Esto suele ocurrir cuando Sófocles añade información mítica, como en 979-982: κατὰ δὲ τακόμνοι μέλειοι μελέαν πάθαναντ. / κλαῖον, ματρὸς ἔχοντες ἀνυμφεύτου γόναν. / ἃ δὲ σπέρμα μὲν ἀρχαιογόνων / <ἦν> ἄνασσ' Ἐρεχθεῖδαν, que en la traducción de Alamillo (1981: 285) aparece: «Se consumían, infortunados, en infortunada prueba, y se lamentaban por tener su origen en un desgraciado casamiento de su madre. Ella por su linaje se remontaba a los primitivos Erectidas». En Francklin leemos (1758: 27): «Long time they wept a better mother's fate, / Unhappy offspring of a lucklefs bed!» y en Afonso (1855: 269r.): «De la madre mejor ellos lamentan / La prole de su lecho malhadado;». Igual procedimiento podemos encontrar en 510 y 962-963.

⁵² Generalmente las usa cuando no mantiene la literalidad con el original griego a fin de conseguir simplicidad y claridad en la traducción y evitar la excesiva ornamentación del texto original. Cabe indicar que las reflexiones sobre la traducción las plasmó Francklin en el largo poema *Translation*, publicado en 1753, en el que denunciaba los erráticos intentos de traducción de clásicos griegos anteriores a él y anunciaba también la próxima publicación de su traducción de Sófocles, para la que demandaba suscriptores.

El texto de Sófocles perteneciente a los versos 78-79:

Ισ. ἐγὼ μὲν οὐκ ἄτιμα
ποιούμαι, τὸ δὲ βία πολιτῶν δρᾶν ἔφυν
ἀμήχανος.⁵³

lo traduce Afonso:

Yo venero á los dioses, mas las leyes
Violar sin su asistencia, y á los reyes
Oponerse; el hacer esto
Es lo más peligroso y más funesto. (Afonso, 1855: 240v.-241r.)

La similitud del texto de Afonso con el de Francklin es clara:

I reverence the gods; but, in defiance
of laws, and unassisted to do this,
It were most dangerous. (Francklin 1758: 10)

Otro ejemplo más evidente se observa en la traducción de los célebres versos 332-333 *πολλὰ τὰ δεινὰ κούδεν / ἀνθρώπου δεινότερον πέλει*.⁵⁴:

Empezó el mundo su altiva fuerza
Y en todas partes brilló natura;
Pero la ciencia y el arte vencen
Que al hombre diera
La invención nace, [...] (Afonso, 1855: 249r.)

que casi calca el texto inglés:

Since first this active world began,
Nature is busy all in every part;
But passing all in wisdom and in art,
Superior shines inventive man. (Francklin 1758: 27)

Incluso podemos encontrar ejemplos donde Afonso copia las acotaciones⁵⁵ que hace Francklin a Sófocles. La traducción de 1260

ἄτην, ἀλλ' αὐτὸς ἀμαρτῶν. /
Κρ. ἰὼ...

Aparece así en G. Afonso:

Atribuir el crimen sino á él mismo.
(*entra Creon conduciendo el cadáver de Hemón*)
Creon.
¡Ay de mí! (Afonso, 1855: 279r.)

Si lo comparamos con el texto de Francklin veremos gran semejanza:

Sprang not from others guilt but from his own.

⁵³ En la traducción de Alamillo (1981: 252): «Yo no lo deshonro, pero me es imposible obrar en contra de los ciudadanos».

⁵⁴ Alamillo traduce (1981: 261): «Muchas cosas asombrosas existen y, con todo, nada más asombroso que el hombre». Otro ejemplo de calco léxico muy evidente aparece en 1251-1252: *Χο. οὐκ οἶδ' ἔμοι δ' οὖν ἦ τ' ἄγαν σιγὴ βαρὺ / δοκεῖ προσεῖναι χηὴ μάτην πολλὴ βοή.* que el doctoral traduce por «Clamores eran vanos en efecto / Pero el mudo silencio tan secreto / Con horrible apariencia / Amenaza muy fiera consecuencia» (Afonso 1855: 278v.) y Francklin (1758: 86): «Clamour indeed were vain; but such deep silence / doth ever threaten horrid consequence».

⁵⁵ Graciliano simplifica el contenido de las acotaciones de Francklin, pero las considera necesarias y las mantiene en su versión del trágico griego. Ejemplos significativos de esto aparecen en la traducción de los versos 489, 531, 549, 1014, 1243 y 1256.

(Creon enters bearing the body of Hemon)

Creon. Ah me! (Francklin 1758: 86)

A nivel sintáctico también se observa la misma utilización de estructuras y periodos. Es el caso de la oración interrogativa del verso 497 Av. θέλεις τι μείζον ἢ κατακτεῖναι μ' ἑλών⁵⁶; que se transforma en afirmativa en los dos traductores:

Antígone

Yo tu cautiva soy. Tú de mi vida

Harás lo que te agrade. (Afonso 1855: 253v.)

I am thy captive; thou woud'st have my life;

Will that content thee? (Francklin 1758: 35)

Ya en el plano léxico se observa en los dos traductores la misma tendencia a concretar el significado de algunos términos y expresiones del texto poético griego que pudieran resultar imprecisos y dificultaran la comprensión del texto original. Esto ocurre con las figuras retóricas, con las metonimias y metáforas. Así, por ejemplo, el término γύαι «terreno, tierra de cultivo» en 569 (Κρ. ἀρώσιμοι γὰρ χάτέρων εἰσὶν γύαι) lo traduce Afonso por «esposa» y Francklin por «novia» [bride]:

Creon.

Esposa hallaremos,

Y a una esposa más digna le daremos. (Afonso 1855: 256v)

Y en la versión de Francklin:

O! we shall find a sitter bride (1758:41)⁵⁷

Pero donde se observan más similitudes en ambas versiones es precisamente en la traducción de determinadas apelaciones que aparecen en el original. Ocurre así con el nombre de las divinidades (Ἄϊδης que Afonso traduce por «dioses infernales» y Francklin por «The gods below», *passim*; 1075 Ἄϊδου Ἐρινύες, «furias» / «furies»); también con sintagmas y expresiones, como en el verso 36 φόνον δημόλευστον, «muerte» / «death»; 53 διπλοῦν ἔπος, «perversa alianza» / «dreadful alliance»; 106 τὸν λεύκασπιν, «armadura de plata luciente» / «silver shield»; 508 τῶνδε Καδμείων, «Tebanos» / «the land of Thebes», *passim*; 558 ἡ ἴξαρμαρτία, «castigo» / «punishment»; 813 ὑμναίω, «canto nupcial» / «nuptial song»; 876 ἀνυμέναιος, «sin llanto» / «unlamented»; y, por último, con determinantes demostrativos («ella», «este», «él») que se usan en vez del nombre del protagonista al que aluden: «Antígona», «Creonte», «Hemón», *passim*).

6. Conclusiones

Creemos que los ejemplos anteriores, a los que podríamos añadir otros tantos, demuestran la notable correspondencia que existe entre la versión de Graciliano Afonso y la realizada por Thomas Franklin, obra que quizás existía en la biblioteca de alguno de sus amigos insulares o, mejor, pudo consultar en el momento que corresponde a su destierro en tierras americanas donde estuvo en contacto con residentes ingleses y cuando comenzó verdaderamente su acercamiento a los autores clásicos.

Las coincidencias son numerosas y diversas, algunas tan evidentes como la existencia de un prefacio introductorio sobre el drama griego o la misma división de la obra en cinco actos. Ambas versiones intentan hacer más inteligible el texto original y para ello se sirven de diversos

⁵⁶ En la traducción de Alamillo (1981: 267) leemos: «¿Pretendes algo más que darme muerte, una vez que me has apresado?». También encontramos el mismo procedimiento a la inversa. Ocurre en los versos 557 y 748. Incluso hay coincidencias, *v.gr.* cuando Graciliano y Francklin traducen la oración imperativa sofoclea en oración interrogativa. Así el verso 1077: καὶ ταῦτ' ἄθρησον εἰ καταργυρωμένος λέγω. aparece en Graciliano: «¿Este es pues el oro prometido?» (1855: 273r.); y en Francklin (1758: 74): «Do I say this from hopes of promised gold?», en tanto que en Alamillo (1981: 289) se lee: «Considera si hablo sobornado».

⁵⁷ Alamillo traduce (1981: 270): «También los campos de otras se pueden arar». Este procedimiento también está presente en la traducción de los vv. 654, 878, 1273 y 1349.

procedimientos y técnicas: presentan semejantes elisiones y añadidos, copia completa de estrofas y versos, idénticas alteraciones de la posición de los versos y orden de palabras, las mismas confusiones de personajes, y en el plano léxico y semántico, el calco de palabras y expresiones.

Por su parte, las características más significativas de la versión afonsiana (v.gr. la amplificación y ampliación lingüística, la reducción, elisión y comprensión, el frecuente uso del epíteto en lugar del nombre propio, la alteración de los tiempos y modos del verbo, la modificación de las construcciones oracionales) demuestran que a nuestro autor interesaba más reproducir el fondo que la forma. Su intención –creemos– es que llegara al público lector (o al espectador, pues nos queda la duda de si fue realizada para ser representada) el contenido más significativo de esta tragedia. La fidelidad al texto original se sacrifica en aras de transmitir el mensaje de una de las obras que, como nos recuerda Myriam Librán Moreno (2008: 117), más importancia tuvo entre intelectuales europeos entre 1790 y 1905, quienes la consideraban no solo la mejor tragedia griega sino la cima del espíritu humano. Representaba la acción y rebeldía contra la injusticia frente a la pasividad e inconformismo, la oposición entre el gobernante enérgico y liberal, pero también los cinco conflictos humanos principales: la oposición del hombre frente a la mujer, la madurez contra la juventud, la sociedad frente al individuo, los vivos contra los muertos y el hombre contra Dios. Casaba bien con el espíritu liberal de nuestro humanista contrario – recordemos – a cualquier poder totalitario, viniera este de un estamento civil o una institución religiosa. Esta traducción, incluso, bien pudo haber sido hecha atendiendo a tales ideales.

Bibliografía

- AFONSO, Graciliano (1876), *Poesías de D. Graciliano Afonso, Doctoral de la Santa Iglesia Catedral de Canarias*, (Ms., copia apógrafa de J. Padilla), tomo III, Las Palmas de Gran Canaria (EMC: Sign. Gch 1653).
- AFONSO, Graciliano (1876), *Poesías de D. Graciliano Afonso, Doctoral de la Santa Iglesia Catedral de Canarias*, (Ms., copia apógrafa de J. Padilla), tomo IV, Las Palmas de Gran Canaria (EMC: Sign. Gch 1655).
- ARMAS AYALA, Alfonso (1953), *Graciliano Afonso, un humanista canario*, Tesis Doctoral inédita, Universidad de Madrid.
- ARMAS AYALA, Alfonso (1963), *Graciliano Afonso, un prerromántico español* (Separata de *Revista de Historia Canaria*, julio-diciembre de 1957 a enero-diciembre de 1962), La Laguna, Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- ARMAS AYALA, Alfonso (1993), *Graciliano Afonso: Prerromántico e ilustrado*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria.
- BECCERRA BOLAÑOS, Antonio (2005), *Graciliano Afonso: poeta, traductor y teórico de la literatura*, Tesis Doctoral inédita, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. URL: <https://accedacris.ulpgc.es/handle/10553/20889>
- BECCERRA BOLAÑOS, Antonio (2010), *La conformación de un canon: Graciliano Afonso*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria.
- BECCERRA BOLAÑOS, Antonio (2023), «La recepción de los escritores europeos modernos a través de los paratextos de las traducciones de Graciliano Afonso», en F. Lafarga & L. Pegenaute (eds.), *Elementos para una articulación del pensamiento sobre la traducción en España*, Kassel, Edition Reichenberger: 203-216.
- BREVA CLARAMONTE, Manuel (1994), *La didáctica de las lenguas en el renacimiento. Juan Luis Vives y Pedro Simón Abril. Con selección de Textos*, Bilbao, Ediciones de la Universidad de Deusto.
- FRANCKLIN, Thomas (1758), *The tragedies of Sophocles From the Greek*, vol. II, Londres, R. Francklin.
- GARCÍA JURADO, FRANCISCO & HUALDE PASCUAL, Pilar (2005), «La Academia (Greco)latina Matritense (1755-1849). Segunda parte: actividades filológicas y documentos», *Minerva* 18: 211-225.
- GARCÍA YEBRA, Valentín (1984), *Teoría y práctica de la traducción*, Madrid, Gredos. 2 tomos.
- GIL FERNÁNDEZ, Luis (1981), *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Madrid, Ediciones Alhambra.
- GONZÁLEZ DELGADO, Ramiro (2023), «Traducciones inéditas de Sófocles al castellano en el siglo XIX», *Diacrítica* 37.3: 9-21. DOI: 10.21814/diacritica.373

- GONZÁLEZ DELGADO, Ramiro (2025), *La Antígona (1855) de Graciliano Afonso y sus Noticias históricas del drama griego*, Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de Publicaciones y Difusión Científica de la Universidad.
- GUZMÁN GUERRA, Antonio (2009), «Sófocles», en F. Lafarga & L. Pegenaute (eds.), *Diccionario histórico de la traducción en España*, Madrid, Gredos: 1052-1053.
- HERNÁNDEZ CORRALES, Alejandra (1997), *El Seminario conciliar del Archipiélago Canario (1777-1897). Estudio histórico pedagógico*, Barcelona [s.n.].
- HERNANDO, Concepción (1975), *Helenismo e Ilustración (El griego en el siglo XVIII español)*, Madrid, Fundación Universitaria Española.
- HURTADO ALBIR, Amparo (2001), *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*, Madrid, Cátedra.
- LIBRÁN MORENO, Myriam (2008), «Sófocles, *Antígona*», en P. Hualde Pascual & M. Sanz Morales (eds.), *La literatura griega y su tradición*, Madrid, Akal: 111-144
- MARTÍN HERNÁNDEZ, Francisco (1993), «Formación de clérigos», en B. Delgado Criado (coord.), *Historia de la educación en España y América. La educación en la España moderna (Siglos XVI-XVIII)*, Madrid, Ediciones Sm-Ediciones Morata: 861-865.
- MARTÍNEZ, Marcos (2003), «Un anacreóntico canario: Graciliano Afonso», en E. Padorno & G. Santana Henríquez (eds.), *Ilustración y prerromanticismo canarios. Una revisión de la obra del doctor Graciliano Afonso*, Las Palmas de Gran Canaria, Excmo. Ayuntamiento de Arucas-Fundación Mapfre Guanarteme-Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria: 69-144.
- MAS GALVÁN, Cayetano (2004), «Tres Seminario españoles del Setecientos: Reformismo, Ilustración y Liberalismo», *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, III: 163-200.
- MONTES CALA, José Guillermo (1994), «Introducción» a Museo, *Hero y Leandro*, introducción, traducción y notas de J.G. Montes Cala, Madrid, Gredos: 21-47.
- PRIDEAUX COURTNEY, William (1889), «Thomas Francklin», en *Dictionary of National Biography, 1885-1900*, vol. 20, 182-184. URL: https://en.wikisource.org/wiki/Page:Dictionary_of_National_Biography_volume_20.djvu/188. <consulta en línea: 23/03/2025>.
- SALAS SALGADO, FRANCISCO (1991), «Tragedia clásica y preceptiva romántica: a propósito de las *Noticias históricas del drama griego* de Graciliano Afonso», *Fortunatae* 1: 209-220.
- SALAS SALGADO, FRANCISCO (1999), *Humanistas canarios de los siglos XVI a XIX. T. I. Contexto histórico-literario*. Tomo II. *Catálogo biobibliográfico*, La Laguna, Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna.
- SALAS SALGADO, FRANCISCO (2000), «La enseñanza humanística en el siglo XVIII en Canarias a través de le "Biblioteca" de Antonio Távira», *Anuario de Estudios Atlánticos* 46: 235-267.
- SALAS SALGADO, FRANCISCO (2023), «La traducción de las "Odas de Anacreonte y de Museo" de Graciliano Afonso: concepto y métodos», *Hermeneus. Revista de traducción e interpretación* 25: 365-39. DOI: <https://doi.org/10.24197/her.25.2023.365-391>
- SÓFOCLES (1981), *Tragedias*, traducción y notas de Assela Alamillo, Madrid, Gredos.
- SÓFOCLES (1990), *Sophoclis fabulae recognoverunt brevisque adnotatione critica instruxerunt H. Lloyd-Jones et N.G. Wilson*, Oxford, University Press.
- WATERS, Michael (2014), *The Reception of Ancient Greek Tragedy in England 1660-1760*. Tesis doctoral inédita, University College London. URL: <https://discovery.ucl.ac.uk/id/eprint/1435225/> <consulta en línea: 05/04/2025>.
- WALTON, J. Michael (2006), *Found in Translation: Greek Drama in English*, Cambridge University Press.